



HACIA UNA LONJA ÚNICA

Desde hace bastante tiempo el sector trata, debate, polemiza y discute sobre el tema de una lonja única que marque la referencia semanal para todo el país del precio del conejo.

Desde el punto de vista de los productores, el tema parecería en principio, bastante sencillo, bastaría con que las lonjas se pusiesen de acuerdo y asunto concluido. Al fin y al cabo el funcionamiento semanal de las lonjas en la actualidad mira hacia un punto de referencia a partir del cual se empieza a conocer la tendencia de los precios de la semana.

Sin embargo, la cuestión no es tan sencilla para unificar criterios si se mira el tema desde el punto de vista de los mataderos. Si bien éstos acuden a las lonjas “en el otro bando”, su unión o unificación de criterios a la hora de negociar el precio no es tan fuerte como en los productores. Dicho de otro modo, a los productores les interesa que siempre suba el precio, a los mataderos no siempre y, en ocasiones, a unos mataderos les interesa que suba y a otros no. Ahí empiezan los problemas.

Los mataderos compiten en un mismo mercado todos contra todos y, algunos pocos, con escaso respeto hacia las reglas del juego. Este grupúsculo de mataderos no demasiado profesionales son los que lastran o ponen los palos en las ruedas de la cunicultura. Desgraciadamente son unos pocos pero sus secuelas son grandes.

Todavía no tenemos una interprofesional porque una parte del sector de la transformación no entiende (o no le interesa) comprender las ventajas de esta. Igual puede ocurrir con la lonja única.

Como quedó claro en la mesa redonda que se celebró en Albacete durante el 24º Symposium de ASESCU y en la que se trató el tema, lo primero que hay que establecer para llegar a la lonja única son unas reglas del juego para todos.



En dicha mesa redonda se llegó a un compromiso para iniciar próximos contactos entre diversos componentes de las lonjas para sentar dichas bases. Se trataría, en definitiva, de confeccionar un reglamento único para todos. En dicho reglamento, entre otras cuestiones, se recogería la validez del precio de referencia marcado y los descuentos o primas a aplicar a los productores en función de la distancia de recogida, la cantidad recogida, los rendimientos obtenidos, etc.

La voluntad por parte de los allí presentes durante la mesa redonda nos consta de que existe y en el ánimo de ellos está el lograr un acuerdo global y conseguir de una vez por todas una única lonja de precio con unas normas de juego válidas,

justas y de “obligado” cumplimiento para todos.

Seamos una vez más optimistas y otorguemos un voto de confianza a quienes se han marcado el reto de trabajar en este sentido y confiemos que en su camino no topen con demasiados obstáculos, trabas o incomprensiones ridículas de quienes no les interese un mercado transparente, regulado y exento de acciones de piratería.

Nuestra Cunicultura debe avanzar por el camino de la profesionalidad e ir consiguiendo aquellas metas tan necesarias para lograr un sector dinámico y profesional que mire con optimismo y capacidad de reacción global hacia el próximo milenio. ■